

Dicenda. Estudios de lengua y literatura españolas

ISSN-e 1988-2556

 EDICIONES
COMPLUTENSE

<http://dx.doi.org/10.5209/dice.91637>

Losada, José Manuel. *Mitocrítica cultural. Una definición del mito*, Madrid, Akal, 2022, 828 págs. ISBN 978-84-460-5267-8.

Durante muchos siglos, la cultura occidental ha despreciado el mito como fuente fiable de conocimiento y le ha atribuido una gran ambigüedad, convirtiéndolo en sinónimo de irrealidad, fantasía o mentira. A pesar de ello, las estructuras míticas no han desaparecido y siguen existiendo, de forma evidente o velada, en las obras de la cultura humana en general. Ya se sabe con certeza que el ser humano no puede ser considerado como un ente puramente racional ni esto tendría valor alguno si fuera posible. Todos los ámbitos de la actividad humana se relacionan de una forma u otra con narraciones y nociones que no se ajustan estrictamente a la lógica o a la razón. Podemos aventurarnos a suponer que en éstas destaca el pensamiento mítico y, por ende, reflejan el esfuerzo de nuestra especie para responder las grandes cuestiones existenciales o su manera de reaccionar ante ellas. En este contexto, los mitos nos ofrecen amplias posibilidades de aproximarnos al ser humano de manera holística. A pesar de los prejuicios acerca de estas narrativas, desde principios del siglo pasado, en diversas ramas del saber se han producido desarrollos que han atraído la atención de numerosos lectores sobre los mitos, empezando a darles paulatinamente la importancia que merecen. El estudio cuidadoso de estas historias que intentan fundamentar, explicar y dar sentido a la existencia humana es especialmente significativo para las ciencias humanas. Además, la reciente proliferación de temas míticos en los medios de comunicación en general es otro factor que señala la necesidad de que los estudios del mito encuentren mayor acogida en los círculos académicos.

En este contexto, una de las figuras más importantes en el ámbito académico contemporáneo internacional es el doctor José Manuel Losada, o sea, el autor del volumen del que trataremos. Su contribución esencial en esta área de estudio no se limita a la obra que abordaremos en esta ocasión ni a otras no menos importantes. El catedrático de la Universidad Complutense de Madrid también destaca como fundador y editor de *Amaltea. Revista de mitocrítica* y, asimismo, es presidente de Asteria, Asociación Internacional de Mitocrítica y director de Acis, Grupo de Investigación de Mitocrítica. Además, es coordinador de proyectos internacionales, entre otras actividades académicas que orientan a numerosos investigadores por todo el mundo, fomentando el estudio de la mitocrítica.

Antes de adentrarnos en su contenido, nos gustaría tratar sobre la estructura de esta obra mayor que marca uno de los hitos más significativos en el estudio de los mitos. *Mitocrítica cultural. Una definición del mito* se divide en dos partes principales. La primera ofrece una aproximación a la contemporaneidad con enfoque hermenéutico y desde la perspectiva del mito, mientras que la segunda, titulada “Definición y desarrollo”, realiza la aportación más importante de este libro esbozando detalladamente la Mitocrítica Cultural. Estas dos partes, que abarcan seiscientos ochenta páginas, constituyen una exposición muy completa de la mitocrítica cultural por el mismo teórico literario que la concibió.

Si se quiere elaborar un enfoque holístico y operativo del mito, es indispensable no abordarlo de forma aislada con respecto al momento presente. El pensamiento mítico es un aspecto propio del género humano y, por lo tanto, se adapta a las nuevas condiciones a medida que estas cambian a lo largo del tiempo. Por este motivo, es necesario desarrollar nuestras herramientas con el propósito de distinguir adecuadamente las dinámicas del mito en nuestras sociedades. Con el fin de identificar de qué formas se manifiesta el mito en la actualidad, el Dr. Losada analiza los factores que comúnmente condicionan a los individuos contemporáneos. En este contexto, reflexiona principalmente sobre la globalización, el consumismo y la inmanencia que en nuestros días modifican los relatos míticos. Se refiere a estos tres últimos como lógicas o tendencias. Los califica de lógicas porque sobresalen con su propia mentalidad y su forma particular de pensar el mundo. Por otro lado, también los llama tendencias, ya que cada uno tiene su particular forma de desenvolverse.

La segunda parte ofrece una definición del mito, expone sus elementos constitutivos y aborda el fenómeno mítico en sus diversas dimensiones. El Dr. Losada revisa una gran cantidad de mitos y posturas críticas con el fin de ubicar al lector en el estado contemporáneo de los estudios del mito. Aporta criterios esenciales que determinan qué es mito y qué no, de gran utilidad tanto para el lector novato como para los expertos en la materia. Igualmente, en esta parte los mitos se asocian a narrativas de distintos géneros, a otras áreas de estudio y a terminologías relacionadas. Todo ello se lleva a cabo a través de reflexiones y discusiones tan sólidas como precisas. Además, a lo largo de esta parte, el Dr. Losada realiza la crítica de diversas perspectivas teóricas relativas al mito, destacando la postura propia de la mitocrítica cultural y señalando las diferencias al igual que los puntos en común. Asimismo, desde el punto de vista desarrollado, aborda el tema de los elementos constitutivos típicos de los mitos, denominados mitemas, así como los temas más frecuentes que aparecen en estas narrativas.

Por otro lado, la segunda parte está organizada a partir de una definición que figura al principio. Citemos esta breve e intensa fórmula que aporta una idea sintética sobre el mito, así como diversas orientaciones para su estudio desde la perspectiva de la mitocrítica cultural.

El mito es un relato funcional, simbólico y temático de acontecimientos extraordinarios con referente trascendente sobrenatural sagrado, carentes, en principio, de testimonio histórico, y remitentes a una cosmogonía o una escatología individuales o colectivas, pero siempre absolutas (p. 193).

Los aspectos del mito establecidos en esta definición están profunda y ampliamente discutidos y analizados en los apartados correspondientes. Una de las aportaciones más importantes del Dr. Losada consiste en exponer plenamente la importancia de la trascendencia en el contexto de los mitos. Se trata de la “trascendencia sobrenatural sagrada” como dimensión esencial e indispensable del mito auténtico. Este concepto es crucial para entender correctamente la mitocrítica cultural y distinguir los mitos auténticos de otras narrativas a las que se suele referir con el mismo nombre. Con el propósito de evitar cualquier confusión, para explicar el concepto en cuestión, el Dr. Losada recurre a la noción de la “heterogeneidad biofísica”. La trascendencia, en este sentido, se caracteriza por un acontecimiento que se puede describir de la siguiente manera: “... de modo súbito, un ser de un mundo heterogéneo al del personaje humano irrumpe en su mundo; dos dimensiones vitales y físicas pertenecientes a mundos diversos, irreductibles, coinciden temporalmente” (pág. 179). Las narrativas de otro tipo como las que se relacionan con el esoterismo, la fantasía, la magia y la ciencia ficción presentan ciertas similitudes con los mitos y, por tanto, pueden generar confusión. Sin embargo, a partir de estos criterios se puede establecer una clara distinción. Por otra parte, cualquier narrativa en la que esta trascendencia se exprese a través de ciertas estructuras míticas constituye un importante objeto de análisis para la mitocrítica cultural. Además, según el Dr. Losada, esta trascendencia debe ser considerada como una categoría diferente entre sus homónimos de distintos ámbitos. En otras palabras, afirma que este aspecto del mito no debe confundirse con las trascendencias propias de la filosofía, la antropología, la religión, así como la de la creatividad fantástica. Esta trascendencia esencial, con la que el individuo puede entrar en contacto a través del mito, nos recuerda, en varios de sus aspectos, el *mysterium tremendum* que es una de las dos formas que caracterizan, según Rudolf Otto, la experiencia de lo numinoso. Otro aspecto del mito, igualmente significativo, es el tiempo mítico que, como el comienzo de todo y el devenir mítico del cosmos, trasciende la existencia efímera del individuo que se pone en contacto con él. Sin duda, la mitocrítica cultural no promueve ningún tipo de fe. Afirma que los mitos no pueden ser comprendidos adecuadamente si no se tiene en cuenta la trascendencia como su dimensión fundamental.

En esta gran obra, el Dr. Losada ahonda en un gran número de cuestiones con el fin de ofrecer el panorama más amplio posible sobre el fenómeno mítico y sus manifestaciones en una variada gama de medios. Aunque no podemos cubrir un número considerable de estos asuntos en esta breve reseña, nos gustaría mencionar algunos de importancia clave. Principalmente, se debe tener presente que el investigador de los mitos no debe eludir la relación de estas narrativas con el contexto en el que aparecieron. El Dr. Losada establece claramente que, como su nombre indica, la mitocrítica cultural implica que todos los mitos tienen su origen en una cultura particular. Por tanto, exigen que el imaginario y los valores propios de la cultura en cuestión sirvan de base para su interpretación. Si bien este principio requiere una investigación exhaustiva preliminar, opinamos que en la mayoría de los casos conducirá a resultados más significativos y mejor fundamentados.

Por otra parte, las opiniones de José Manuel Losada sobre el estatus de la mitocrítica entre otras disciplinas afines también son de gran importancia. El autor critica la adopción por la mitocrítica de los métodos propios de la historia, lingüística, sociología, antropología y psicología. Además, afirma que la mitocrítica exige un diálogo con otras ciencias humanas y sociales sin subordinarse a ninguna de ellas. Asimismo, considera que el mito requiere ser analizado desde un punto de vista, conceptos y terminología que le sean adecuados y puedan apreciarlo en sus propias dimensiones sin dar lugar a reducciones. Afirma, en este contexto, que la mitocrítica debe tener un lugar entre los cinco grandes tipos de ciencias humanas, id est, “nomotéticas, históricas, filosóficas, filológicas y divinas” (pág. 28). Ante la subestimación generalizada del mito como fuente del saber, creemos que esta actitud del Dr. Losada es muy acertada, en tanto que valoriza su potencial.

Debido a la importancia y el alcance a los que ya nos referimos, el conocimiento del mito no es un asunto solamente intelectual. Menospreciar el mito y toda la herencia cultural que involucra, equivaldría a perder de vista la noción del ser humano como un todo y a adoptar posturas intelectuales reductivas. En este contexto, vale la pena no limitar nuestros horizontes con las tendencias, los criterios y adelantos efímeros, propios de este momento histórico. Creemos que la mitocrítica cultural puede incluso contribuir a desarrollar en el individuo una comprensión más clara de su lugar en el mundo y a distanciarse del riesgo de convertirnos en seres insensibles hacia la naturaleza y los demás. A este respecto, ante el fenómeno mítico, con el que tenemos una profunda conexión consciente e inconsciente, la humildad es sumamente importante, como señala el propio José Manuel Losada.

Antes de concluir, nos gustaría decir unas palabras más sobre la contribución realizada por la mitocrítica cultural y su futuro. Naturalmente, asume ciertos conceptos y enfoques derivados de otras disciplinas que investigan los mitos, sin embargo, como demuestran los tantos análisis incluidos en el libro, se trata de una metodología nueva y original que ha demostrado su validez, así como su eficacia. Además, creemos que *Mitocrítica cultural. Una definición del mito* debería traducirse al inglés sin demasiada demora para que pueda ocupar el lugar que se merece en la literatura académica internacional sobre los mitos. Ya publicada la obra fundamental de la mitocrítica cultural, supongo que otro paso importante a dar es la realización de estudios desde esta perspectiva sobre otras mitologías

del mundo que no se relacionan directamente con las occidentales. Creo, con toda seguridad, que van a demostrar, por una parte, la importancia de la mitocrítica cultural como un acercamiento globalmente valioso para el estudio del fenómeno mítico, y por otra, realizarían una contribución significativa al estudio de estos mitos que no gozan de una difusión tan amplia.

Mehmet İlgürel
Universidad de Estambul.